

Buscan Promoción Industrial**Programas Desarrollo Económico de PR
Han Tenido Repercusión en el Hawaii**

Este es el segundo de tres artículos sobre el nuevo Estado de Hawaii).

Por **WALTER S. PRIEST**
(Especial para EL MUNDO)

WASHINGTON, agosto 9 (PUI) Si las Islas Hawaii fueran colocadas en el territorio continental de Estados Unidos, el nuevo Estado 50 se extendería 1,600 millas desde Nueva York a Wyoming.

El año pasado Hawaii, con cerca de una cuarta parte de la población de Puerto Rico, "importó" unos \$500,000,000 en mercaderías del Continente, suma que es menor en alrededor de \$120,000,000 que la importación hecha por los 2,300,000 de puertorriqueños.

Al igual que Puerto Rico, Hawaii tiene que ganar suficiente para pagar sus gastos. De la misma manera el Estado está a caza de nuevas industrias que ayuden a saldar cuentas.

Un informe reciente de una agencia del gobierno territorial calculaba que 100 nuevos negocios comenzaron operaciones en Hawaii el año pasado, creándose 856 nuevos empleos. De dichos negocios, 22 eran de la clase altamente estimada de fábricas y elaboraciones.

Estas estadísticas difícilmente podrían impresionar a la división de promoción industrial de la Administración de Fomento Económico del Estado Libre Asociado (EDA). De otra parte, en comparación al muy desarrollado programa "Operación Manos a la Obra" de Puerto Rico, el gobierno de Hawaii es un recién llegado al negocio de promoción industrial.

Durante casi 100 años el azúcar reinó como producto principal en las islas del centro del Pacífico. En 1958, la industria, altamente mecanizada ganó \$107,000,000. La producción de piñas fue responsable de una ganancia de \$124,300,000 y el turismo por otros \$82,000,000.

Para fines de 1957 los hawayanos podrían solazarse de que habían ganado \$23,000,000 más de lo gastado en bienes continentales. Los líderes, sin embargo, saben que ese balance brillante de pagos es engañoso.

El lado de los ingresos de la hoja de balance incluía \$308,000,000 en gastos federales, principalmente de obras militares en este estratégico bastión.

Los hawayanos desean y necesitan diversidad adicional en su economía.

Hasta muy recientemente, los gobiernos territoriales— tanto demócratas como republicanos asumieron una actitud de "manos afuera" hacia la promoción industrial coordinada. Han preferido dejar que la empresa privada realice la labor. Aún hoy día las islas no han desarrollado el extenso y poderoso "sistema de autoridades" que jugó un verdadero e importante papel en el desarrollo de Puerto Rico.

En 1955, empero, el gobierno territorial finalmente inició una campaña determinada para

esta materia".

Algunos peritos en tributos predicen que en los próximos diez años Hawaii eliminará su contribución de ingresos brutos para la industria básica, trasladará algunas de las cargas tributarias a los turistas y acaso relaje algunas cargas a la industria local e individuos.

Desde que el Congreso votara por la Estadidad la Isla ha recibido ininidad de preguntas sobre negocios en el nuevo Estado. Los negociantes en Hawaii no tienen ilusiones, sin embargo, de que las industrias repentinamente comenzarán a surgir de la noche a la mañana entre las palmeras.

No obstante, los pasados cuatro años han sido testigos de algunos acontecimientos notables.

La Standard Oil, de California, llegó primero en noviembre de 1958 con una refinería de \$57,000,000 en Ewa. La Kentron-Hawaii Limited (tubos de televisión) estableció una fábrica en 1956. Los Matress Simons, Weyerhaeuser (intereses madereros continentales) y la Compañía Wilson Products (carne) también se mudaron a las islas.

Un molino de acero, valorado en \$1,500,000 es típico del principal objetivo de la clase de industria "desplazadora de importaciones" que desean los promotores en Hawaii. La terminación de la obra será en este otoño y es la propietaria la Compañía Hawaii-Western Steel Limited. La fábrica convertirá los desechos metálicos de las islas en lingotes de refuerzos para la industria de la construcción en expansión.

Dos compañías de cemento, la Corporación Hawaiian Cement y la Compañía Henry J. Kaiser Permanent Cement, anunciaron el mes pasado los planes para construir plantas en Leeward, Oahu. Los hawayanos piensan en una instalación de \$12,000,000, dirigiéndose la producción directamente a las entidades constructoras.

ESCASEZ DE TIERRA

Uno de los principales problemas del Estado y aún su más complejo es la escasez de tierra. Según los niveles puertorriqueños las islas aparecen con un área total de 6,935 millas cuadradas decididamente subpobladas. Pero de un total de 585 pobladores que viven en siete islas principales, 449,910 residen en Oahu, donde radica Honolulu, la capital y una isla con un área de solamente 604 millas cuadradas. Por contraste, solamente 62,464 viven en la "isla grande" de Hawaii, con sus 4,030 millas cuadradas.

Además, un hecho que la Estadidad no cambió es que 72 por ciento de la tierra en Hawaii está en manos del gobierno y 12 "emporios", corporaciones privadas o individuos.

En Honolulu y sus suburbios los terrenos para casas se ven-

den en 75 centavos hasta \$1.25 el pie cuadrado, si se consigue, lo que, corrientemente, no sucede. Por esa razón, gran parte de la moderna Oahu está sobre terrenos "alquilados" o arrendados. Para complicar las cosas hacia lo peor para el miembro de la clase media en Hawaii, el Estado se encuentra en medio de un auge de construcciones, con \$665,000,000, para obras, en los libros.

Hawaii es un mercado de primera clase para los productos continentales.

Un 37 por ciento de los hogares tienen ingresos entre \$4,000 y \$7,000. Pero una unidad de alquiler de tres dormitorios, que valía \$121 en 1954 hoy produce \$168 mensuales y costaría \$21,000 su edificación. La renta promedio para todas las unidades anunciadas en Hawaii, durante 1958, fue de \$92.

En esos precios, la vida en Hawaii puede ser una proposición cara. Así los hawayanos levantan hogares, tiendas y oficinas con promedio galopante. Los préstamos hipotecarios el año pasado subieron a \$39,322,000, en comparación a solamente \$3,000,000 en 1950.

INVERSIONES

Las inversiones de firmas continentales ascendieron a \$77,000,000 uno de los proyectos más grandes en la historia de Hawaii, una comunidad residencial y de recreo, valorada en \$350,000,000, será levantado por las empresas Kaiser y Bishop, en seis mil acres.

El gobierno ha entrado en la situación de los bienes raíces, con planes para subdividir y convertir en proyectos residenciales unos 20,000 acres de tierras territoriales y federales. La tierra se convirtió en uno de los issues claves en la campaña que llevó al GOP y al gobernador William F. Quinn al poder el mes pasado.

En 1957 la Legislatura Territorial atendió el problema del futuro de Hawaii y creó la Oficina Territorial de la Planificación (ahora estatal) Uno de los objetivos es encontrar medios de dispersar el desarrollo industrial y turístico hacia las islas vecinas y llevar alguna de la presión poblacional fuera de Oahu.

Hawaii ha sido tardío en iniciar alguna de la promoción de planificación e industrialización, en comparación a Puerto Rico. Durante más de 40 años la atención de los habitantes ha sido fijada en obtener la Estadidad. Lograda ya esa tarea, pueden lanzar su considerable energía hacia su futuro económico. Los hawayanos creen que pueden tener una economía balanceada y de auge aún siquiera sin las innegables ventajas de la libertad contributiva.

Los observadores que han visto la larga lucha por la Estadidad tienden a pensar que los hawayanos generalmente obtienen lo que desean.

100,000,000. La producción de piñas fue responsable de una ganancia de \$124,300,000 y el turismo por otros \$82,000,000.

Para fines de 1957 los hawayanos podrían solazarse de que habían ganado \$23,000,000 más de lo gastado en bienes continentales. Los líderes, sin embargo, saben que ese balance brillante de pagos es engañoso.

El lado de los ingresos de la hoja de balance incluía \$308,000,000 en gastos federales, principalmente de obras militares en este estratégico bastión.

Los hawayanos desean y necesitan diversidad adicional en su economía.

Hasta muy recientemente, los gobiernos territoriales— tanto demócratas como republicanos asumieron una actitud de "manos afuera" hacia la promoción industrial coordinada. Han preferido dejar que la empresa privada realice la labor. Aún hoy día las islas no han desarrollado el extenso y poderoso "sistema de autoridades" que jugó un verdadero e importante papel en el desarrollo de Puerto Rico.

En 1955, empero, el gobierno territorial finalmente inició una campaña determinada para ganar industrias. Siguiendo los informes compilados por los economistas de la Fundación Armour Research, la Asamblea Legislativa estableció la Autoridad de Planificación y Coordinación Económica (EPCA). La misión de la EPCA era similar a la de Fomento, o sea, promover industrias. Todavía la EPCA no dirige los impresionantes recursos que controla la EDA. Pero en su corto período de vida ha ayudado a remodelar el pensamiento económico en Hawaii. Le ayudan los mismos grupos agresivos de negocios privados que formaron la industria turística.

Los programas de desarrollo económico de Puerto Rico han obtenido una respetuosa audiencia aquí.

Naturalmente, ni como Estado, ni como territorio incorporado puede el gobierno hawayano ofrecer la libertad de contribuciones federadas como carnada para nuevas industrias. Pero con la Estadidad se han producido demandas de reformas totales en el sistema de impuestos locales, y un sistema de exención para la industria básica. Las contribuciones, los precios de los terrenos que suben como la espuma y una escasez de técnicos altamente especializados, exigidos por la industria moderna, son algunos de los más perturbadores problemas con que se enfrenta el promotor industrial estatal.

Escribiendo recientemente en el diario "Honolulu Advertiser", Rollin Bacher, jefe de la sección de desarrollo industrial de la energía eléctrica hawayana, decía:

"Tendremos que hacer más que cualquier otra área del país para atraer nuevas industrias que creen más empleos en años futuros".

Puntos de vista similares han sido expresados por Malcolm MacNaughton, vicepresidente de Castle y Coke, una de las más grandes empresas integradas de Hawaii.

LAS CONTRIBUCIONES

El problema número uno son las contribuciones, dijo.

"Las nuestras son las más altas en el país. Nuestro ingreso promedio es justamente alrededor del promedio. Colóquense esas dos condiciones juntas y estamos en una posición tan pobre como cualquier estado en

anunciaron el mes pasado los planes para construir plantas en Leeward, Oahu. Los hawayanos piensan en una instalación de \$12,000,000, dirigiéndose la producción directamente a las entidades constructoras.

ESCASEZ DE TIERRA

Uno de los principales problemas del Estado y aún su más complejo es la escasez de tierra. Según los niveles puertorriqueños las islas aparecen con un área total de 6,935 millas cuadradas decididamente subpobladas. Pero de un total de 585 pobladores que viven en siete islas principales, 449,910 residen en Oahu, donde radica Honolulu, la capital y una isla con un área de solamente 604 millas cuadradas. Por contraste, solamente 62,464 viven en la "isla grande" de Hawaii, con sus 4,030 millas cuadradas.

Además, un hecho que la Estadidad no cambió es que 72 por ciento de la tierra en Hawaii está en manos del gobierno y 12 "emporios", corporaciones privadas o individuos.

En Honolulu y sus suburbios los terrenos para casas se ven-

paña que llevó al GOP y al gobernador William F. Quinn al poder el mes pasado.

En 1957 la Legislatura Territorial atendió el problema del futuro de Hawaii y creó la Oficina Territorial de la Planificación (ahora estatal) Uno de los objetivos es encontrar medios de dispersar el desarrollo industrial y turístico hacia las islas vecinas y llevar alguna de la presión poblacional fuera de Oahu.

Hawaii ha sido tardío en iniciar alguna de la promoción de planificación e industrialización, en comparación a Puerto Rico. Durante más de 40 años la atención de los habitantes ha sido fijada en obtener la Estadidad. Lograda ya esa tarea, pueden lanzar su considerable energía hacia su futuro económico. Los hawayanos creen que pueden tener una economía balanceada y de auge aún siquiera sin las innegables ventajas de la libertad contributiva.

Los observadores que han visto la larga lucha por la Estadidad tienden a pensar que los hawayanos generalmente obtienen lo que desean.